

Casa de Hidráulica, la más sangrienta

La llamada «Casa de la Dirección Provincial de Hidráulica» ubicada a metros del paredón del dique San Roque, constituyó en Córdoba uno de los tantos centros de detención clandestina donde estuvieron detenidos aproximadamente unas 100 personas. Durante las investigaciones que llevó a cabo la CONADEP en el año 1984, se reveló que el inmueble de la Dirección de Hidráulica, estuvo asignado a Inteligencia de la Policía de la Provincia para funcionar como Centro de detención ilegal.

Además se lograron extraer de las aguas del lago tres vehículos que habían sido arrojados con la finalidad de ocultarlos. La «casa» se trata de una construcción ubicada sobre las márgenes del lago San Roque a escasos metros del embudo. Los testimonios de los detenidos en dicho establecimiento concuerdan en que los encargados de trasladar a los secuestrados al lugar eran grupos de civiles armados, parapoliciales, que respondían de la Policía de la Provincia. La casa de la Dirección Provincial de Hidráulica fue uno de los centros de detención cordobeses donde se llevaron a cabo las prácticas más sangrientas y crueles. Además constituyó un centro de desarme de los vehículos utilizados en la represión o robados en la vía pública para los mismos fines.

Uno de los testimonios de los detenidos en «la casa» declaró: «en una oportunidad, «el Perro» nos dio un poco de carne y ginebra con soda, manifestándonos textualmente «coman, coman porque ustedes van a ver crecer los rabanitos de abajo». Al preguntarle cómo iba a ser el procedimiento, «el Perro» respondió; «Ponés las piernas dentro de la lata (señalando un tarro vacío de grasa de 20 litros), te ponemos un poco de cemento, esperamos que se seque, te cargamos en la lancha y con un empujón te vas para abajo y no volvés más...».

El 21 de junio de 1984 se procedió al reconocimiento del inmueble perteneciente a la Dirección Provincial de Hidráulica, en el dique San Roque, con la participación de tres testigos: Juan José López, Raúl Aybar y Carlos Vadillo, quienes reconocieron unánimemente la ubicación y el aspecto general de la casa: La escalera de lajas de la entrada y la galería de baldosas rojas y blancas. Antes de entrar, dieron la ubicación del baño y la de una ventana, desde donde se podía ver una pequeña parte del lago. Definitivamente reconocieron «la casa».

fuelle www.eldiariocarlospaz.com